

# NOVENA DE NAVIDAD

## DÍA QUINTO



### ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS

Dios Padre Todopoderoso, que por amor has enviado a tu Hijo al mundo, nacido en la fragilidad de

nuestra naturaleza, para sanar la herida que dejó el pecado; nacido en la humildad y sencillez del pesebre de Belén; te pedimos en esta novena que nos concedas aquella humildad y sencillez que arrebatan el Reino de los cielos a quienes en la tierra las posean; la pureza de corazón, contra las torcidas intenciones; y la firme determinación de echar fuera de nosotros el pecado, para hacer lugar en nuestras almas al Divino Niño que desea morar y reinar en ellas para siempre. Junto con estas virtudes, te pedimos que nos concedas la gracia de...

*(Cada uno pide con fe en su corazón la gracia que desea alcanzar)*

...Si es para tu mayor gloria y salvación de mi alma.

## **MEDITACIÓN**

### **“LA PAZ Y EL PERDÓN QUE NOS OFRECE LA NAVIDAD”**

Mientras el Hijo de Dios nacía en Belén, un poco más abajo, en Bet Sajor, los pastores recibían el anuncio de este suceso que cambiaría la historia para siempre, no sólo por haberla dividido en dos (antes y después de Cristo), sino porque a partir del lugar donde encontrarían a “un Niño recostado en un

pesebre”, se prolongaría en el tiempo la historia de la salvación.

Lo primero que los ángeles pregonan del recién nacido es la Paz. ¿Y por qué?, porque *“la paz es la que engendra los hijos de Dios, alimenta el amor y origina la unidad, es el descanso de los bienaventurados y la mansión de la eternidad. El fin propio de la paz y su fruto específico consiste en que se unan a Dios los que el mismo Señor separa del mundo”* (San León Magno).

Los verdaderos hijos de Dios viven en paz y buscan la Paz: *Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.* (Mat 5,9).

Como hijos de Dios debemos “vivir en la Paz del Señor”, no debemos apartar nuestros ojos del cielo para quedarnos en la paz de la tierra, *“ama cielo y serás cielo, ama tierra y serás tierra”* (San Agustín); la discordia, las peleas, los rencores, los resentimientos, etc., son exactamente lo contrario a lo que Nuestro Señor mismo predicó con su ejemplo, y se oponen directamente a la paz que Él vino a traer a la tierra. Porque Jesucristo es Rey de paz, y uno de los más grandes medios de alcanzar y de brindar a otros la Paz es *el Perdón*.

La Navidad es una fecha especialísima tanto para ofrecer como para recibir el perdón, puesto que ese pequeño, frágil y como abandonado niño que sería traspasado después en la Cruz, por los mismos a quienes vino a salvar, ha dado el mayor y más hermoso ejemplo de perdón ya desde su propio nacimiento: los hombres no lo recibieron, no tuvo ni siquiera un lugar digno para nacer, era el rey de reyes y se posó en un frío y sucio establo; y, sin embargo, mandó a sus ángeles para que anunciaran a los hombres la gloria de Dios y la paz en la tierra para aquellos que quieran participar de su redención. Es como que, de antemano, ese Niño del pesebre, perdonó a los hombres, sabiendo que por ellos derramaría después en la cruz su divina sangre.

Que esta Navidad sea para nosotros también, la oportunidad de dar y recibir la paz y el perdón que nos ha venido a regalar el Niño de Belén, para compartir nosotros también con los demás.

## **ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS**

Oh, humildísimo Niño Dios, que quisiste nacer en el frío, apartado y pobrísimo pesebre de Belén, te pedimos la gracia de alcanzar lo que pedimos en esta novena, y junto con ello el firme deseo de no

apartarnos más de ti, ni de apartarte de nuestros corazones por medio del pecado, haciendo de ellos una morada cada vez más digna de tu amor mediante la práctica de las virtudes y el compromiso de vivir fielmente nuestra fe.

# LETANÍAS DEL DIVINO NIÑO

[illegible]



Consagrado al Señor con la ofrenda de  
los pobres,  
Salvación para todos los pueblos,  
Fugitivo en Egipto,  
Signo de contradicción,  
Testimoniado por la sangre de los  
inocentes,  
Perdido y hallado en el Templo,  
Cumplimiento de todas las Profecías,

Ten piedad de nosotros  
Ten piedad de nosotros  
Ten piedad de nosotros  
Ten piedad de nosotros  
  
Ten piedad de nosotros  
Ten piedad de nosotros  
Ten piedad de nosotros

Cordero de Dios, que quitas el Pecado  
del mundo,  
Cordero de Dios, que quitas el Pecado  
del mundo,  
Cordero de Dios, que quitas el Pecado  
del mundo,

perdónanos, Señor.

escúchanos, Señor.

ten piedad de nosotros.

Jesús, José y María,  
os doy el corazón y el alma mía.  
Jesús, José y María,  
asistidme en mi última agonía.  
Jesús, José y María,  
expire en paz con vosotros el alma mía.